

guiente, *nuestro libre albedrío no está exento de tal dependencia.*

«Todas las razones que prueban la existencia de Dios y que él es la causa primera e inmutable de todos los efectos que no dependen en nada del libre albedrío de los hombres, prueban asimismo, me parece, *que él es también la causa de todas las acciones dependientes de dicho albedrío*, pues no podría demostrarse la existencia de Dios sino considerándolo como un sér soberanamente perfecto; y no sería soberanamente perfecto si pudiera suceder algo en el mundo que no viniera enteramente de él».

-----

«—Paso a la dificultad que vuestra Alteza propone relativa al libre albedrío, cuyas *dependencia y libertad* trataré de explicar mediante una comparación. Si un Rey que ha prohibido los duelos y que sabe *con toda seguridad* que dos gentileshombres habitantes en ciudades distintas están en querella y tan animados el uno contra el otro, que *nada* podría impedirlos de batirse si llegaran a encontrarse; si este Rey, digo, da a uno